

JOSEPH GEVAERT

EL PROBLEMA DEL HOMBRE

Introducción
a la antropología filosófica

DECIMOSEXTA EDICIÓN

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2018

Tradujeron Alfonso Ortiz y José María Hernández
sobre el original italiano *Il problema dell'uomo. Introduzione
all'antropologia filosofica*

- © Elle Di Ci, 10096 Leumann-Torino 1992
- © Ediciones Sígueme S.A.U., Salamanca 2003
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España
Tel.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1501-3
Depósito legal: S. 65-2018
Impreso en España / Unión Europea
Imprenta Kadmos, Salamanca

CONTENIDO

<i>Prefacio</i>	9
<i>Introducción. El problema antropológico</i>	11
I. DIMENSIONES FUNDAMENTALES DE LA EXISTENCIA HUMANA ...	25
1. Ser hombre es ser con otros	29
2. La existencia corpórea del hombre	63
3. El mundo como dimensión fundamental del ser humano	107
II. LA EXISTENCIA HUMANA COMO LLAMADA Y TAREA	143
4. El misterio del conocimiento y de la verdad	149
5. Acción humana, valores y libertad	181
6. Historicidad de la existencia y sentido de la historia	227
III. LOS LÍMITES DE LA EXISTENCIA Y LA PERSPECTIVA DE LA ESPE- RANZA	255
7. El fracaso y el mal como problemas básicos del hombre	259
8. La muerte como problema fundamental de la existencia humana	287
9. La muerte y la perspectiva de la esperanza	309
<i>Propuestas bibliográficas</i>	337
<i>Índice general</i>	343

PREFACIO

La presente antropología filosófica representa una forma concreta de leer e interpretar la existencia humana, especialmente sensible a los aspectos de la presencia cristiana en el mundo. A diferencia de las numerosas «psicologías» que estudian el comportamiento del hombre, describen sus facultades o analizan sus estructuras, estas páginas hacen un serio esfuerzo por situar en el lugar central el problema del «significado» del hombre, esto es, el sentido de su existencia y la dirección en que tiene que realizarse.

Esta especial consideración del problema del hombre no pretende quitar importancia y validez a otros planteamientos antropológicos que resaltan más las estructuras: vida biológica, vida sensitiva, conocimiento, etc. Desea más bien asumir y desarrollar con mayor amplitud lo que a veces descuidan o tratan con parquedad muchas antropologías de cuño tradicional.

El lector deberá tener presente que se trata de una «iniciación» a la antropología filosófica, no de un tratado completo y exhaustivo —que por otra parte no existe y ni siquiera es posible—. Se trata más bien de pinceladas que persiguen abocetar mejor los términos de la problemática y las líneas fundamentales de la imagen del hombre. La omisión de muchos problemas secundarios o de detalle —que lleva quizás a una cierta esquematización— tiene la ventaja de ofrecer más claridad y al mismo tiempo de invitar a participar personalmente en la reflexión sobre los problemas fundamentales del hombre.

Este manual de «Introducción a la antropología filosófica» ha sido totalmente revisado y puesto al día en su octava edición del original italiano (año 1992). Su estructura básica, el método y la preocupación didáctica coinciden con los de las ediciones anteriores. Se ha reducido notablemente la importancia que se daba a las cuestiones relacionadas con el marxismo. Se ha hecho

lo mismo, aunque en menor medida, con la filosofía existencial. Hemos remozado casi por completo el capítulo tercero, sobre la pertenencia del hombre al mundo. También hemos cambiado notablemente el capítulo sexto, que aborda la dimensión histórica de la existencia.

Agradezco al profesor Zelindo Trenti su cuidadosa revisión del original italiano.

INTRODUCCIÓN

El problema antropológico

1. *Actualidad y urgencia del problema*

¿Qué es el hombre?, ¿quién soy yo?, ¿cuál es el sentido de la existencia humana? Estos y otros interrogantes por el estilo se imponen en el campo de la antropología filosófica. En todas las épocas y todos los niveles culturales, bajo formas y desde perspectivas distintas, han acompañado al hombre a lo largo de su caminar. Hoy se plantean más urgentemente a todo el que quiere vivir su existencia de un modo auténticamente humano. Dichos interrogantes tienden a ocupar el lugar más importante en el conjunto de la reflexión filosófica.

A primera vista parece que la humanidad se encuentra en este momento histórico más madura que lo estuvo en el pasado para responder a tales cuestiones. En efecto, nunca fue tan amplio y especializado el desarrollo de las ciencias del hombre (biología, fisiología, medicina, psicología, sociología, economía, política, etc.), ciencias que tratan de explicar la enorme complejidad del comportamiento humano y proporcionar los instrumentos necesarios y útiles para regular la vida del hombre. Cada uno de estos sectores científicos contiene un amplio programa de conocimientos concretos y precisos sobre el hombre, de manera que cuatro o cinco años de estudios universitarios constituyen apenas una primera iniciación.

Coincidiendo con el enorme aumento de los conocimientos científicos y tecnológicos, se plantea un difuso interrogante sobre el significado humano de esta gigantesca empresa cultural. Hoy ya no se puede seguir soñando con que el programa científico pueda conseguir casi automáticamente una vida mejor o que la creación de nuevas estructuras sociales pueda proporcionar la clave última y definitiva para superar las miserias humanas.

Las inmensas posibilidades positivas que la civilización técnica e industrial ofrece al hombre no están exentas de ambigüedad. Un mundo dominado exclusivamente por la ciencia o la tecnología podría incluso ser inhabitable no sólo desde una perspectiva biológica, sino sobre todo desde el punto de vista espiritual y cultural. Tras dos guerras mundiales y después de los campos de exterminio donde fueron eliminados millones de hombres inocentes, no se puede contemplar el proceso científico y tecnológico con esa ingenua superficialidad tan característica del siglo XIX.

Se advierte, sobre todo, que el aumento progresivo de los conocimientos científicos y la creciente desorientación en los laberintos de las especializaciones, van acompañados cada vez más de una mayor incertidumbre respecto a lo que constituye el ser profundo y último del hombre¹. Tal vez estemos asistiendo actualmente a la mayor crisis de identidad por la que el hombre ha pasado y en la que se ponen en tela de juicio o se marginan muchos de los fundamentos seculares de la existencia humana. Hace más de medio siglo pronunció Max Scheler unas palabras que todavía hoy mantienen su vigencia:

Tras una historia de ya más de diez mil años, estamos en una época en que, por primera vez, el hombre es para sí mismo un ser radical y universalmente «problemático». El hombre ya no sabe quién es y se da cuenta de que jamás lo llegará a saber. Sólo se volverá a tener juicios fundamentados si se hace *tabula rasa* de todas las tradiciones relacionadas con este problema y se contempla con el máximo rigor metodológico y con el más grande estupor a ese ser llamado hombre².

Martin Heidegger, hablando de la antropología de Kant, hace eco a Scheler:

Ninguna época ha logrado tantos y tan dispares conocimientos sobre el hombre como la nuestra... Y, sin embargo, ninguna otra época como la nuestra ha sabido tan poco sobre el hombre. Pues jamás ha sido el hombre tan problemático como ahora³.

1. Cf. G. Marcel, *L'homme problématique*, Paris 1955, 73s.

2. M. Scheler, *Philosophische Weltanschauung*, Bonn 1929, 62; Id., *Die Stellung des Menschen im Kosmos*, Bonn 1928, 13 (versión cast.: *El puesto del hombre en el cosmos*, Barcelona 2000).

3. M. Heidegger, *Kant und das Problem der Metaphysik*, Frankfurt 1951, 189 (versión cast.: *Kant y el problema de la metafísica*, Madrid 1993).

En este contexto de pérdida de identidad, de incertidumbre y desconcierto sobre el ser humano, que se manifiesta emblemáticamente en la proclamación de la muerte del hombre⁴, la reflexión filosófica, crítica y sistemática sobre el ser y el significado del hombre, se convierte en una de las tareas más urgentes de nuestro tiempo⁵. Es preciso recuperar la secular certeza del hombre, repensarla radicalmente y enriquecerla con todas las nuevas interpretaciones. El problema del ser del hombre o de la verdad humana ocupa el lugar central. Si redescubre las líneas fundamentales de su ser y su orientación dinámica, el hombre de hoy estará preparado de nuevo para situar la gigantesca expansión de la cultura científica y tecnológica contribuyendo así a su realización auténtica. En este momento histórico, la reflexión antropológica sistemática y la clarificación de la existencia humana han de prestar un verdadero servicio al hombre.

2. Génesis del problema filosófico del hombre

Los interrogantes sobre la esencia del hombre y sobre el sentido de su existencia, tanto hoy como en el pasado, no son producto en primer lugar de la curiosidad científica, que quiere saber más. Los problemas antropológicos irrumpen en la existencia, intervienen casi sin darse uno cuenta y se imponen por su propio peso. Dichos problemas existen, no porque alguien se haya empeñado en estudiar la esencia del hombre, sino porque la vida misma plantea el problema del hombre y obliga a afrontarlo. Tal cosa no acontece esporádicamente en alguna persona privilegiada, sino que es lo normal –al menos en cierto modo– en la vida del hombre que se encuentra abierto y está ávido de autenticidad⁶.

La antropología filosófica no se saca de la manga los problemas del hombre. Se los encuentra ya ahí, los reconoce, los asume, los estudia críticamente y trata de hallar una respuesta que pueda iluminar la problemática concreta y existencial.

4. Cf. M. Foucault, *Le parole e le cose. Un'archeologia delle scienze umane*, Milano 1967, 410 (versión cast.: *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, Madrid 2^a1999).

5. Cf. J.-Y. Jolif, *Comprendre l'homme? I. Introduction à une anthropologie philosophique*, Paris 1967, 19s.

6. Cf. G. Hourdin, *Qu est-ce que l'homme*, Paris 1954, 143.

La problemática antropológica aparece en la vida concreta de modos muy distintos, que se pueden reagrupar en torno a estos tres temas: estupor y admiración, frustración y desilusión, experiencia de lo negativo y del vacío.

a) *Estupor y admiración*

La reflexión sobre las dimensiones fundamentales del hombre puede deberse al estupor: asombro ante el coraje que conquista la naturaleza, los mares y los montes (véase el canto coral de la Antígona de Sófocles), ante el genio artístico que se expresa en la música, en la poesía, en la pintura, en la literatura y en la arquitectura, etc., o ante la fascinación de la amistad y del amor, de los ojos inocentes de un niño, de una obra noble, del sacrificio de la propia vida en aras de una gran causa; o a la admiración que se siente ante el universo y ante el hombre y sus creaciones.

La experiencia religiosa también puede favorecer la apertura de tales horizontes de admiración. Es precisamente la experiencia que refleja sin adornos el salmo 8: «¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él?...». Estupor, pues, ante el valor y el misterio de la existencia humana, y búsqueda del centro misterioso de esa grandeza⁷.

El estupor refleja de algún modo una actitud contemplativa, profundamente reprimida en la civilización contemporánea, pero no apagada, que persigue el reconocimiento de la grandeza misteriosa que hay en el hombre, independiente de la obra humana y anterior a ella.

El fresco de la capilla Sixtina en el que Miguel Ángel representa la creación de Adán, es quizás una de las mejores expresiones artísticas de esta fuente de reflexión antropológica: el espacio existente entre el dedo de Dios y el de Adán es el centro invisible de todo el cuadro, esa grandeza misteriosa que convierte al hombre en un ser humano⁸.

7. Cf. S. Ben-Chorin, *Der Dreidimensionale Mensch in Bibel und Moderne*, Trier 1971, 28-37; Id., *Was ist der Mensch? Anthropologie des Judentums*, Tübingen 1986, 25-34.

8. Cf. P. Landsberg, *Einführung in die philosophische Anthropologie*, Frankfurt ²1960, 17-19.

ÍNDICE GENERAL

PREFACIO	9
----------------	---

Introducción

EL PROBLEMA ANTROPOLÓGICO

1. Actualidad y urgencia del problema	11
2. Génesis del problema filosófico del hombre	13
a) Estupor y admiración	14
b) Frustración y desilusión	15
c) Experiencia de lo negativo y del vacío	16
3. Las raíces más profundas del problema antropológico	17
a) Libertad que realizar	17
b) Convivencia con los demás	18
c) Necesidad de un sentido global	19
4. ¿Qué es la antropología filosófica?	20
5. El problema del método	22

Primera parte

DIMENSIONES FUNDAMENTALES DE LA EXISTENCIA HUMANA

1. SER HOMBRE ES SER CON OTROS	29
I. De la «egología» a la dimensión interpersonal	30
1. Exaltación y pérdida del yo en el racionalismo	30
a) Absolutización del <i>ego</i> en la filosofía de Descartes ...	30
b) Eclipse del sujeto individual en el idealismo pos- kantiano	32
2. Exaltación y pérdida del sujeto en el pensamiento social .	34
a) Exaltación del <i>ego</i> en la antropología moderna	34
b) La pérdida del sujeto en el colectivismo	35
3. La relación constitutiva con otros seres humanos	37
a) La antropología dialogal o intersubjetiva de Buber ..	37
b) E. Levinas: el primado del otro desde la ética	39
1. Crítica de la «egología»	40
2. El primado ético y metafísico del otro	41

II. Ser con los otros y para los otros	43
1. La certeza del otro en la llamada ética	45
2. El papel esencial de la palabra	46
3. La familiaridad con las cosas	49
4. El amor de los demás y el amor a los demás	50
a) El amor recibido de los demás	51
b) El amor a los demás	52
III. Formas fundamentales de la intersubjetividad	54
1. El amor como «querer el bien del otro»	54
2. La justicia como concreción del amor	55
3. El conflicto	57
4. Indiferencia y relaciones marcadas por la funcionalidad	58
IV. El sujeto o la persona	59
2. LA EXISTENCIA CORPÓREA DEL HOMBRE	63
I. El hecho de la existencia corpórea	65
1. Antropologías prefilosóficas	66
2. Antropologías filosóficas de corte dualista	69
a) El dualismo platónico	70
b) El dualismo cartesiano	72
c) El dualismo de Malebranche y Leibniz	74
3. La interpretación del hombre como ser unitario	75
II. Insuficiencia del dualismo antropológico	79
1. Insuficiencia de las antropologías dualistas	80
a) Puntos débiles del dualismo antropológico	80
b) La unidad vivida	81
c) Cuerpo orgánico y cuerpo humano	82
2. La no identificación con el cuerpo	84
3. Bipolaridad en la unidad	86
III. El significado del cuerpo humano	88
1. Los significados fundamentales del cuerpo humano	88
2. El cuerpo como lugar de actuación del hombre	90
3. El cuerpo como orientación fundamental hacia los demás	90
4. El cuerpo como lenguaje	92
5. El cuerpo como principio de instrumentalidad	95
6. El cuerpo como límite	96

IV. La igualdad fundamental del varón y la mujer	97
1. Algunos intentos de interpretación	97
a) Una cuestión de naturaleza biológica	97
b) Las polaridades psicológicas	98
c) Diferencias meramente culturales	100
2. El significado «humano» de la sexualidad	104
3. EL MUNDO COMO DIMENSIÓN FUNDAMENTAL DEL SER HUMANO	107
I. La pertenencia al mundo ante las ciencias modernas	109
1. La relativización del sujeto en nombre de la ciencia	109
a) El empirismo inglés	109
b) El eclipse del sujeto en el objetivismo de las ciencias	112
2. La relativización del yo en el enfoque evolucionista	114
3. La negación del sujeto personal por la psicología	117
II. El mundo como sociedad y cultura	118
1. El materialismo histórico de Karl Marx	118
2. El estructuralismo y la muerte del hombre	121
III. Insuficiencia del materialismo antropológico	124
1. Interpretación «materialista» del hombre	124
2. Carácter cientificista del materialismo	126
3. Las contradicciones latentes	127
IV. Dimensiones fundamentales del ser en el mundo	129
1. El mundo como dimensión de la existencia humana	129
2. Aspectos fundamentales del ser en el mundo	131
a) El vínculo vital con el cosmos, la naturaleza y la vida	131
b) El mundo como mundo vital	132
c) El mundo como sociedad y cultura	132
d) El mundo como lenguaje	133
e) <i>Homo faber</i>	133
f) El mundo como historia	134
V. El hombre como espíritu	135
1. Algunos significados del término «espíritu»	135
2. El espíritu como sujeto personal	139

Segunda parte

LA EXISTENCIA HUMANA COMO LLAMADA Y TAREA

4. EL MISTERIO DEL CONOCIMIENTO Y DE LA VERDAD	149
I. Naturaleza del conocimiento humano	151
1. Observaciones generales sobre el conocimiento, la verdad y la ciencia	152
2. Conocimiento sensitivo y conocimiento intelectual	154
3. Palabra y praxis	156
4. Experiencia y pensamiento conceptual	157
a) La gran complejidad de la experiencia humana	158
b) Algunas características de la experiencia	158
5. Características del conocimiento intelectual	160
a) Pensamiento conceptual o predicativo	160
b) Conocimiento a nivel de juicio	161
c) Conocimiento nocional y conocimiento real	162
6. El conocimiento como « <i>lumen naturale</i> »	163
II. Formas fundamentales de verdad	165
1. La racionalidad de las ciencias modernas	165
a) La concepción inicial de la naturaleza en las ciencias modernas	166
b) Las ciencias modernas desde una perspectiva contem- poránea	167
c) Dos familias distintas de racionalidad empírica	168
d) ¿Tienen las ciencias empíricas el monopolio de la verdad?	169
2. La verdad como búsqueda del sentido de la realidad	169
III. Grandeza e insuficiencia de la verdad humana	173
1. Carácter parcial y limitado de los interrogantes cien- tíficos	173
2. Carácter múltiple de la verdad	176
a) Sectores fundamentales de la verdad humana	177
1. Verdad precientífica	177
2. Verdad científica	178
3. Verdad filosófica	178
4. Verdad religiosa	179
b) La raíz del carácter múltiple de la verdad	179
3. Insuficiencia no significa relativismo	179

5. ACCIÓN HUMANA, VALORES Y LIBERTAD	181
I. Acción humana y voluntad	182
1. La acción humana	182
2. La voluntad	183
II. La llamada de los valores	184
1. Definición general de los valores humanos	184
a) Tensión dialéctica entre los aspectos objetivo y sub- jetivo	185
b) La dimensión intersubjetiva de los valores	186
c) El componente absoluto en la llamada de los valores .	188
2. La «naturaleza» de las cosas como marco objetivo de los valores	190
3. Las necesidades fisiológicas y psicológicas como fuente de valores	192
4. Un mundo ideal y objetivo de valores	192
5. Jean-Paul Sartre o la subjetividad radical de los valores ..	194
6. Lo objetivo y lo subjetivo en los valores	195
7. Esferas de valores	198
8. Tensión entre las esferas de valores	201
III. La libertad en la existencia humana	202
1. Observaciones generales sobre la libertad humana	203
a) Libertad significa obrar con responsabilidad	203
b) Libertad como madurez humana	205
c) Libertad como conjunto de condiciones de libertad ..	206
2. La raíz de la libertad humana	207
3. La dimensión interpersonal de la libertad	209
a) Libertad y dimensión ética	209
b) Libertad y perdón	211
IV. Una libertad limitada y situada	212
1. Libertad en situación: observaciones generales	212
2. El determinismo de la naturaleza	214
3. La situación corpórea de la libertad	217
a) Los dinamismos involuntarios	217
b) La negación de la libertad en el psicoanálisis	218
V. Libertad y liberación	219
1. Aspectos materiales y sociales de la liberación	221
2. Aspectos personales de la liberación	223
a) La opción fundamental	223
b) La fidelidad	224
c) Afrontar el riesgo	225

6. HISTORICIDAD DE LA EXISTENCIA Y SENTIDO DE LA HISTORIA	227
I. La dimensión histórica de la existencia humana	228
1. Observaciones generales sobre la noción de historicidad ..	228
2. El concepto de historicidad según Martin Heidegger ...	230
3. Componentes de la historicidad de la existencia humana ..	231
a) Corporeidad e historicidad	231
b) Dimensión temporal de la existencia	232
c) Dimensión social e interpersonal	233
d) Libertad e historicidad	234
4. Historicidad e historicismo	235
II. Trabajo y cultura	237
1. Importancia básica del trabajo	238
2. Ambigüedad del trabajo humano	240
3. La cultura como dimensión fundamental	243
III. El sentido de la historia	244
1. Origen del problema del «sentido» de la historia	245
2. La fascinación del determinismo histórico	246
3. Historia y progreso	249
a) La fascinación del progreso	249
b) El desmoronamiento del mito del progreso	250
c) Valoración del progreso histórico	250
4. La «humanidad del hombre» como sentido de la histo- ria	253

Tercera parte

LOS LÍMITES DE LA EXISTENCIA Y LA PERSPECTIVA DE LA ESPERANZA

7. EL FRACASO Y EL MAL COMO PROBLEMAS BÁSICOS DEL HOMBRE ..	259
1. El mal como problema humano	260
a) Planteamiento del problema	260
b) Problema existencial - problema intelectual	262
2. Algunos intentos de racionalizar el mal	264
a) El modelo de Leibniz	265
b) El mal como fenómeno meramente histórico	268
c) La explicación del mal desde una perspectiva evolucionista	272
3. Precariedad de las respuestas meramente intelectuales	275
a) Observaciones previas	276

b)	Una interpretación más realista del hombre	277
c)	Insuficiencia de las explicaciones puramente racionales	280
d)	Situaciones límite	282
8.	LA MUERTE COMO PROBLEMA FUNDAMENTAL DE LA EXISTENCIA HUMANA	287
I.	La muerte como problema existencial	288
1.	Sentido general del problema	288
2.	La muerte y el carácter absurdo de la existencia	290
a)	Ser para la muerte	290
b)	La muerte y el carácter absurdo de la existencia	292
c)	La esperanza imposible	294
II.	La naturaleza antropológica de la muerte	296
1.	La muerte afecta a toda la existencia humana	296
2.	Naturaleza de la muerte humana	298
3.	Definiciones poco satisfactorias	299
a)	La muerte como separación de alma y cuerpo	299
b)	La muerte como fenómeno «no natural» o «contra la naturaleza»	300
4.	La muerte como problema en torno al significado último de la existencia	301
III.	Vivir conscientes de la muerte	302
1.	Valor pedagógico de la muerte	302
a)	Reaccionar ante la amenaza de la muerte	303
b)	Significado del esfuerzo temporal de la persona	304
c)	Relativización de los roles sociales	305
d)	Sentido de totalidad	305
2.	La muerte como experiencia de finitud	306
9.	LA MUERTE Y LA PERSPECTIVA DE LA ESPERANZA	309
I.	El hombre es más que la muerte	311
1.	Una presunta evidencia	311
2.	La muerte no es la última palabra de la existencia humana	312
3.	Insuficiencia de la historia	316
4.	Dos objeciones mayores	320
a)	Inmortalidad e individualismo	320
b)	Inmortalidad y falta de compromiso	321

II. La idea de la inmortalidad como «alma separada»	325
1. Las dificultades de la idea del «anima separata»	325
2. Evaluación de las dificultades	329
III. Futuro absoluto y esperanza	331
1. El hombre como interrogante de Dios	332
2. Dios como promesa	334
<i>Propuestas bibliográficas</i>	337